

“RCT: un modo Cooperativo de hacer Turismo”

En esta oportunidad, damos a conocer el diálogo mantenido en setiembre de 1990 con dirigentes de RCT - Residencias Coope rativas de Turismo-. Marcelino Hernández, su Presidente; Aldo Díaz, Consejero; Cecilia Martín de Hernández, miembro de la Comisión de Educación y Luis Levin, Director de Educación y Cultura, nos cuentan los inicios, experiencias y planes futuros de esta cooperativa a 11 años de su creación.

Revista: Cuando se creó Residencias, ¿imaginaron ustedes su proyección actual?

Marcelino Hernández: Personalmente creo que el objetivo de la formación de Residencias fue una crítica a la oferta en materia de turismo que la sociedad nos proveía como solución. En el caso particular de Mar de Plata era muy claro. Allí podemos ver la utilización del ocio con fines meramente comerciales.

Después de once años de la creación de Residencias, podríamos medir sus resultados a través de elementos de carácter objetivo.

En principio ha sufrido críticas muy profundas, primero de orden económico y últimamente se ha generado un debate en lo ideológico producto de la transformación que en el conjunto de la transformación que en el conjunto de la sociedad se está dando...

R.C.T., efectivamente, ha aumentado el número de usuarios efectivos, por lo que podríamos decir que el proyecto ha ocupado un espacio importante en un gran sector de los socios y aun de los no asociados. Creo que está desarrollando un sentido de pertenencia en un sector importante vinculado al Movimiento Cooperativo y también en otras entidades de diversa índole.

Un tema para destacar es el de la integración del grupo familiar. En Residencias la forma de abordaje para lograr la integración es distinto al que se manifiesta en los bancos cooperativos. Podemos ver especialmente integrados al joven y en un grado bastante importante, a la mujer. Existe un desarrollo de actividades de carácter social que no se manifiesta hoy en los bancos cooperativos. Se logra un sentido de pertenencia similar al que había en las Cajas de Crédito. Creo que éste es un proceso permanente de transformación.

Revista: Si hoy tuvieran que plantearse a Residencias, ¿qué es lo que cambiarían, qué habría que desarrollar?

Luis Levín: Residencias, al igual que muchos otros planes del Movimiento no son proyectos acabados, terminados. En aquel momento en el que se generó la experiencia, existían ideas generales, apreciaciones de lo que se quería desarrollar desde algunas necesidades generales relevadas. Pero no se trató de un proyecto donde se planteó: nosotros tenemos tales demandas, tales recursos económicos, tales recursos humanos. Vamos a armonizarlos de tal manera que generen una rentabilidad socio-económica que podamos

volcar luego en un proyecto que evolucione de tal forma. Si eso hubiera ocurrido así, hoy podríamos definir cuánto ha sido el desvío o no, que se produjo de ese proyecto.

Pero no hemos sido la excepción. El Movimiento tuvo su origen en un sector muy pragmático. Por su propia evolución como clase social que corresponde a los pequeños y medianos empresarios, comerciantes e industriales que tienen su origen en la inmigración, donde el esfuerzo, la voluntad y las ganas de hacer cosas son los que han empujado estas ideas que hoy son grandes empresas, pero que no nacieron para ser grandes organizaciones económicas. Y Residencias, aunque tenía un tamaño grande, tampoco tenía diseñado un modelo acabado. En aquel momento se decía: vamos a realizar un proyecto que no tiene antecedentes en el mundo, algo que es único, vamos a marcar un camino. Y creo que así se hizo, ya que luego surgieron proyectos similares en el ámbito comercial.

Aldo Díaz: Yo creo, sin ser de los socios fundadores, que además de la originalidad del proyecto, existía la visión de las necesidades comunes de la gente, en el tema de aprovechamiento de su tiempo libre, con contenido y dentro de un contexto familiar y grupal. Sobre todo, situando al proyecto en el marco histórico del país.

M. Hernández: Al respecto desearía hacer una reflexión. Creo que todas las cosas se pueden hacer a partir del rigor científico, el conocimiento adquirido, lo cual permite hacer un proyecto, programarlo, dimensionarlo y llevarlo a diez años y ver qué desvío sufrió a partir de esa construcción.

Las realizaciones populares surgen a partir de necesidades y en este caso es válido. No olvidemos que el movimiento cooperativo de crédito tampoco fue organizado por banqueros, la especialización vino después.

Recién a partir del año pasado Residencias ha tenido un Director de Recreación en forma permanente. La columna vertebral, el centro del proyecto no lo contemplaba. Era meramente de carácter accesorio, no porque no se valorara el concepto, sino porque siempre se estaba ocupado en lo urgente y no en lo importante. En este tema estamos convocadas muchas personas que no sabemos nada del tema de Recreación. Éramos la masa de usuarios y esto tiene que ver con organizaciones de carácter popular. Puedo decir hoy que haríamos distintas muchas cosas. Pero tendría que acarar que hace catorce años atrás, en 1976, la Argentina era otra. Existía un mercado interno fuerte, los ingresos per cápita eran 3 ó 4 veces mayores que los que tenemos hoy en día, con una clase media en pleno desarrollo. Este proyecto se comienza en el '76, pero se piensa en el 74 y el 75.

Si hoy volviéramos a proyectar algo similar, no haríamos nunca un monstruo de la magnitud de R.C.T. sino complejos más chicos. Inclusive, para poder definirlos, habría que decidir cuál sería la unidad económica más productiva para este tipo de emprendimientos que, seguramente, no es la Residencia actual. Pero todas estas cuestiones eran imposibles de prever en 1975.

Revista: Nosotros unimos a veces lo económico con lo recreativo. Si tuviéramos que plantearnos hacerlo a partir de la experiencia de 14 años lo haríamos de una forma más dinámica, más controlable. Esto es lo que surge de la respuesta anterior. Esta dificultad es la que encuentra una cooperativa inserta en el ambiente bancario-financiero. Un proyecto donde lo central es educativo, cultural y recreativo, donde lo que parece gasto desde el punto de vista financiero, no lo es desde el punto de vista educativo.

M. Hernández: En términos económicos, en los años 75, 76 y 77, cuando se inicia el proyecto, existía la voluntad de realizar un proyecto solidario. Hoy el sistemático machacar del individualismo ha dado sus frutos y sumado a la transformación económica que expulsó del seno de RCT a un conjunto de socios identificados ideológicamente con nosotros, pero que no se encontraban en condiciones económicas para seguir asociados. En esta escala siguen entrando socios, pero con otras expectativas: viajar al exterior o a Punta del Este, vienen de propuestas individualistas y consumistas. En los autos que llegan al complejo vemos pegadas inscripciones de la UCD. Ese sector hace que el proyecto educativo necesite ser adecuado a la realidad. No es lo mismo trabajar con cooperadores, como se hizo en un primer momento, que con un conjunto de socios mucho mayor donde, en algunos casos, el cooperativismo como doctrina no les interesa.

Ellos están resolviendo un problema económico a través de una solución cooperativa genuina, pero lo están rechazando como alternativa ideológica, planteando soluciones de carácter competitivo e individualistas y eso se traduce en el quehacer cotidiano de Residencias.

A. Díaz: Coincido con lo que dice Marcelino, cuando caracteriza lo que yo llamaría las dos puntas del espectro de Residencias, pero agregaría que en estos últimos meses el advenimiento de asociados de otras extracciones socioeconómicas consustanciados con los procesos solidarios, las propuestas participativas y las soluciones grupales como una alternativa cierta, nos estaría diciendo que aquellos objetivos de los fundadores siguen vivos y que, con adecuaciones, promete largos años de vida al proyecto.

L. Levin: Yo creo que cuando empezó Residencias, la población tenía un nivel de adhesión y homogeneidad ideológica bastante grande. Había una identificación de las ideas solidarias con los modelos de cambios sociales y los valores éticos.

El tema de la participación y la homogeneidad de esa población fue sufriendo modificaciones con el tiempo. Desde el año '80 al '84, la propuesta participativa, educativa, creativa, recreativa de los comienzos despertó una enorme adhesión. Era una novedad su instrumentación como parte de la actividad educativa. Después, otras organizaciones de tipo educativas y no lucrativas las fueron incorporando.

Los cambios se fueron sintiendo en estos años, desde la recomposición de la población, en la pérdida de cierta homogeneidad con los modelos de cambio social. Antes estaban más estructurados los procesos nacionales e internacionales. El concepto de participación, como hace poco lo explica en la Revista de IDELCOOP Petriella, es un proceso complejo. Hoy estos procesos de transformación en el conjunto de la sociedad hacen que, tanto los niveles de adhesión como de participación sean más complicados desde el punto de vista de los vínculos sociales, afectivos, de lo que cada uno demanda en forma individual y en forma colectiva de una organización.

En el caso de las cooperativas de crédito, la gente que se acercaba lo hacía para dar una función social a sus ahorros. Al no cumplirse ese objetivo social, porque está trabajando con mesas de dinero, invirtiendo en BONEX y no puede acceder a un crédito, se produce un alejamiento de las ideas principistas. El hombre común, aquél que se acercaba y trabajaba con la carpeta de crédito y estaba en la discusión de las cuestiones en las que se encontraba inserto con el resto de la comunidad se siente marginado. Ahí se genera la fractura.

En el caso de los jóvenes, por ejemplo, lo poquito que hemos hecho desde hace unos años ha recompuesto el prestigio de la participación, incluso de sus padres. Porque comienza a cumplirse la función de un objetivo social. En RCT crecimos, tenemos un nivel de participación mucho mayor que el que tienen otras entidades en estos momentos de crisis.

A. Díaz: Lo que comenta Luis acerca del nivel de participación se ve reflejado en el acercamiento de más asociados a las Comisiones de Trabajos, sobre todo en esta época de crisis generada y con prédicas individualistas.

Revista: Con respecto al objetivo social, a la participación: ¿cómo tiene enfocado este trabajo Residencias en el período de verano?, ¿Cómo se instrumenta con los asociados de los diferentes Bancos ese papel ideológico de esclarecimiento, con respecto a aquél que va a la cooperativa y tiene la calcomanía de la UCD en su coche y que responde a otros modelos individualistas?

M. Hernández: Durante todo el año se trabaja en la elaboración del programa en una Comisión de Educación, formada por socios y educadores en los distintos planos: jóvenes, mayores, talleres, actividades de carácter permanente. Este programa se realiza sin ningún modelo y se va renovando continuamente.

Revista: ¿Logran darle continuidad a este tipo de actividades que se realizan en la época de verano también en invierno?

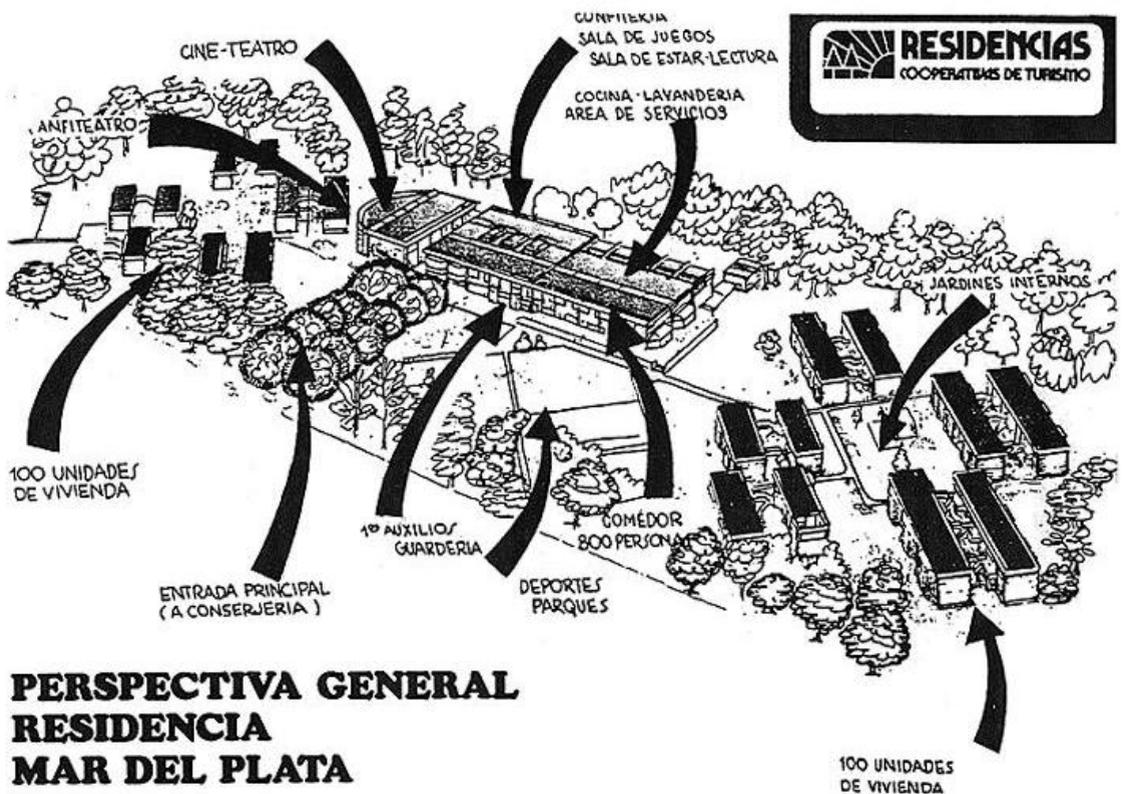
M. Hernández: Ese es un proyecto que está esbozado, se encuentra en un nivel de debate por el resto de las entidades. Tenemos socios de Mendoza, Tucumán, Córdoba, Gran Buenos Aires, etc., de los sitios más dispares. La actividad planteada por RCT debería ser una actividad continuada en las cooperativas de base. Las actividades desarrolladas por Residencias son, por ejemplo, talleres de Comunicación, de Humor, de Teatro, etc., que se nuclea en Buenos Aires. Nos resulta imposible, en el sentido físico, nuclear a los asociados del interior del país, salvo en algunos casos como por ejemplo el encuentro de los jóvenes en Rosario. En cada una de esas actividades participan alrededor de 100 jóvenes, pero hay que tener en cuenta la mayor disponibilidad que tienen los jóvenes, hay mayores posibilidades objetivas de hacer una convocatoria, como la de abrir el Complejo los fines de semana largos o en temporada invernal donde se produce esa continuidad.

Residencias fue creada por el Movimiento a partir de un análisis mucho más elaborado e intelectual que la creación del resto de las cooperativas, que fueron formadas por los mismos cooperadores. Y en este sentido debiera estar más vinculada a la actividad del conjunto de los proyectos del Movimiento.

También es de destacar que el proyecto de RCT nace exactamente el mismo mes que salió el proyecto de Ley de Entidades Financiera de Martínez de Hoz. La Ley salió el 12 de noviembre y nosotros formamos la cooperativa el 20 del mismo mes, con 8 días de diferencia. El proyecto de RCT se encuentra con una realidad económica distinta a la anterior. Se había estudiado durante los dos años anteriores de acuerdo a un crecimiento económico que permitía otro desarrollo.

A. Díaz: En el proyecto, además de buscar propuestas de actividades turísticas y socio-culturales durante el invierno, se analizan las distintas figuras organizativas capaces

de llevarlas a cabo satisfactoriamente y con nuestro estilo. Debemos ser una empresa de Turismo inserta en el mercado turístico actual, pero a nuestra manera.



PERSPECTIVA GENERAL RESIDENCIA MAR DEL PLATA

M. Hernández: Creemos que el desarrollo de la empresa de turismo nos permite continuar con la tarea de Residencias. Existe el miniturismo, los viajes al exterior, dentro del país, etc. La labor de Residencias no tiene que desarrollarse necesariamente dentro de un complejo. Creo que nuestro objetivo también puede lograrse manejando contingentes de turistas. Pero para este nuevo emprendimiento necesita otra forma jurídica que no es cooperativa. Por imperio de la ley tiene que ser una sociedad anónima. Ahora se compró una y como toda empresa, debe tener una unidad que permita el desarrollo económico. Estamos tratando que esta empresa sea una sociedad de sociedades, con el conjunto de los bancos. Luego veremos si las coincidencias de carácter histórico permitirá que se desarrolle. Pero la búsqueda de este proyecto es un trabajo de carácter permanente. No podemos llevar gente en junio a Mar del Plata, ni podemos reunirlos en Buenos Aires, porque no son bonaerenses solamente. Ni podemos reunirlos a través de actividades segmentadas porque a su vez tienen otro lugar de pertenencia.

Entonces vemos si se puede compartir un viaje, una salida con un crédito, con una solución económica que lo haga viable. Este es el terreno en el que estamos trabajando actualmente.

Nosotros decimos que Residencias no es el Complejo de Mar del Plata, es la empresa de tiempo libre del Movimiento. Y eso le da un ámbito lo suficientemente amplio y abarcativo que aún no estamos ocupando, pero lo intentamos de a poquito.

Revista: Cuando decís que RCT es una cooperativa de tiempo libre, yo reflexiono que ideológicamente tendría que ser el pensamiento del Movimiento.

M. Hernández: El Movimiento tuvo la preocupación e inquietud de construir esto, pero no existía ningún conocimiento previo. Quienes están ahora aprendimos, pero esto no quiere decir que en el resto de la dirigencia se haya producido un nivel de aprendizaje. Por eso se generan muchas discusiones y en la propia vida interna de la organización se dan distintos tipos de enfoques.

El proyecto al que adherimos creo que nos conduce a lograr que sea genuinamente nuestro. Una visión es que RCT es una mala formación de movimiento materializada en un complejo en Mar del Plata que se utiliza a full durante dos meses del año, mal utilizada durante los 10 restantes y que hay que tratar de mantener económicamente.

La otra visión es que es una empresa de tiempo libre del Movimiento, donde el Complejo es parte de eso. Hay que utilizarlo racionalmente y lo estamos demostrando, ya que durante los últimos cinco años ha crecido, a pesar de la crisis, en sus niveles de ocupación. Lo que demuestra que económicamente le encontramos el manejo y también le vamos encontrando la forma de ir transformándolo. Doy un ejemplo: hace 10 años discutíamos a nivel ideológico sobre la creación de canchas de tenis, ya que apuntábamos a deportes de carácter colectivo. Ahora, cuando se hicieron las canchas de paddle, hubo gente que volvió a realizar el mismo planteo. Debemos asumir que la sociedad está en permanente transformación. Sus usos y costumbres no son las mismas siempre. Actualmente el socio tiene en su casa una video casetera, la televisión se ha desarrollado, han desaparecido prácticamente los cines. Estoy hablando de los últimos diez años. Estas transformaciones tienen concreta incidencia en el manejo del tiempo libre. Y con este espectro debemos desarrollarnos.

L. Levin: Creo que esta transformación de la sociedad es un indicador sobre el tema de la participación.

El objetivo básico del Movimiento fue generar proyectos económicos sociales que dieran ámbito y espacio de participación y reflexión. Cambios de hábitos y conductas sociales individualistas. Consumista de los valores que promueve un modelo competitivo, capitalista, para que se puedan ir conformando otros valores solidarios, humanistas. Creo que en una sociedad donde los medios de comunicación han variado todos sus mensajes se nos dificulta transmitir esos valores. Recuerdo que hace 10 años atrás los políticos por lo menos prometían algo, incluso se deberían algunas ideas en los mensajes electorales. Últimamente y no sólo en la Argentina, sino a nivel mundial, los mensajeros son: ¡Sígueme! ¡Somos todos buenos!...

El propio mensaje y los modos de transmitir las virtudes, los valores de esta sociedad que se nos está imponiendo fueron cambiando.

Entonces, lo que en la década del '70 se llamó "bajar línea": impulsar la participación, los valores solidarios y cooperativos, tampoco hoy aparecen muy realistas. La gente lo rechaza, hacer reuniones multitudinarias donde se plantea lo que hay que hacer o cómo hay que hacerlo, ya no funciona.

El último año hicimos un estudio sociológico con resultados muy interesantes. El conocimiento de que los grupos tienden a subdividirse en conjuntos menores. Es decir que hoy no se puede tomar a RCT como una población de 900 personas, lo que hacíamos hace algunos años. Hoy esas 900 personas tenés que abordarlas como subgrupos de gen-

te compuestos por: empleados bancarios que acceden a Residencias porque los bancos son socios y tienen certificados, con sus determinadas características socioeconómicas; residentes que conservan su poder adquisitivo, con otra composición socio-económica; la gente del interior, con pautas y valores que se han disociado bastante de los que se tienen en la Capital y Gran Buenos Aires; problemas generacionales que han aflorado y se magnifican dentro de la convivencia y las relaciones sociales dentro del Complejo, que en un comienzo no aparecían ni planteadas: inseguridades, temores, etc. Como ejemplo: este año apareció un miedo desmesurado a los fogones en la playa, por el tema de las patotas. Emergen tendencias conservadoras de algunas personas en cuanto a hablar de la sexualidad, generando fuertes resistencias, cuando años atrás no se manifestaban este tipo de respuestas.

La composición de Residencias se ha complejizado, ya no podemos tomarla como un grupo relativamente homogéneo, donde actuamos con respuestas homogéneas. Las pautas de trabajo tienen que ser de respuestas múltiples, atendiendo a las distintas características de los subgrupos, trabajando con niveles más elásticos de actividades.

Antes la gente venía dispuesta al debate político, a la reflexión. En este momento detectamos que vienen buscando distracción y recreación para canalizar su energía. Los primeros días eran el momento para el reencuentro, para pasar a un proceso de actividad creciente. Actualmente es completamente al revés. Apenas llegada, la gente requiere paso vivo para sacarse de encima la acumulación de tensiones que va juntando durante el año y después pueden reencontrarse con la reflexión. Estos cambios son muy importantes.

A. Díaz: Algunas situaciones producidas por los asociados nos daban pie para reflexionar que RCT, para algunos, es un gran diván de 7 hectáreas.

Revista: Tampoco Residencias puede alejarse de la teoría de los grupos sociales, que nos muestra que cada uno tiene un funcionamiento particular...

M. Hernández: Cada movimiento es una porción de la sociedad. Hemos tenido problemas de drogadicción, de robos, en fin, en pequeña escala, somos un reflejo de lo que sucede en la sociedad.

L. Levin: No solo se expresan allí las virtudes, sino las miserias también.

M. Hernández: Quizás el hecho de no haber tenido continuidad en la Comisión de Educación -como la que conseguimos este año- coadyuvó a que esos hechos sucedieran. No tuvimos continuidad porque veíamos, por ejemplo, que de acuerdo a quien ejerciera la Dirección, se le daba un enfoque mucho más intelectualizado, deportivo o pasatista. Este espectro lo vemos en las discusiones con los socios. Pregunto ¿qué reunión de socios se realiza con este nivel participativo? A esas reuniones hay que concurrir con un casco, porque, al contar con todo el tiempo del mundo, se reúnen en la playa para discutir si la sopa estaba fría o si las salchichas eran grandes o chicas. De esa manera se van enlazando conversaciones y las reuniones se vuelven interminables. Ha sobrevivido RCT porque hemos dado una muestra notable de supervivencia.

A. Díaz: Es notorio ver el cumplimiento de la teoría de los grupos sociales en residencias en el comportamiento de los distintos contingentes de veraneantes. Todos son

distintos entre sí. Dijo una vez un funcionario que estar al frente del Complejo, era como ser un intendente al que cada quince días le cambian el pueblo.

Revista: Y con todo esto, ¿qué hace la Comisión de Educación?

Cecilia Hernández: Funciona. La Comisión de Educación es un matriarcado, somos todas mujeres. Los funcionarios son todos hombres, los que se integraron a la Comisión se han ido.

La participación no es tan activa como hubiéramos deseado. Se elabora durante todo el año lo que es la puesta en marcha de la temporada. Durante el pasado año se puso mucho entusiasmo y expectativas en que se iniciaran los talleres. Las mismas no estaban puestas no solamente por parte de la Comisión sino también por parte de los docentes que iban a coordinar los talleres.

En el caso del grupo de Aliverti, se esperaban cantidades de participantes, no iba a alcanzar el ámbito físico de RCT para albergar a tanta gente. Pero la realidad fue otra. El problema económico, la crisis de los meses de junio y julio, etc., coadyuvaron a que hubiera participación, pero no la esperada. No obstante, incluso el taller de Humor tuvo muy buen presentismo. La reunión que se realizó el Día de la Primavera contó con 70 personas entre socios y participantes de talleres que la pasaron muy bien. Creo que es una experiencia que podría repetirse una vez al mes.

La Comisión siempre tiene trabajo. Por ejemplo ahora la cantidad de docentes que se van a necesitar para el verano: con casi 2.000 chicos de escuelas primarias. Es un trabajo de selección muy arduo que tiene que realizar el Departamento de Educación. Nosotros colaboramos en lo que podemos. Hay un equipo de docentes que fue seleccionado para realizar talleres de perfeccionamiento. Un equipo base, que durante tres, meses, más o menos, se lo capacitó para lograr unidad de criterio en cuanto a lo que se va a realizar en el momento de la temporada. La escuela de líderes, que ya funcionó el año pasado, con hijos de residentes, tuvo buena convocatoria y este año se está haciendo un perfeccionamiento de la experiencia.

Revista: ¿Podrían hacer una síntesis sobre cuáles son sus fantasías para con Residencias?

M. Hernández: Lo que podría ser Residencias es lograr su transformación desde el punto de vista económico, para superar su nivel de supervivencia dentro de este marco en el cual se está desarrollando. Tener la suficiente capacidad imaginativa y creativa para adecuar los niveles de propuestas, de acuerdo a un mundo en permanente transformación. Creo que esto se consigue con ingenio y capacidad, pero fundamentalmente con mucho trabajo.

En el caso específico de educación, estamos poniendo horas de trabajo, como recién planteó Cecilia. Tenemos cursos de capacitación y formación de nuestros propios docentes. Vamos almacenando información, lo que no hemos realizado durante muchos años y estos elementos tienen que servirnos para la reflexión y el análisis. Este viraje de carácter económico de RCT, tomando el espectro total de lo que significa el turismo y vincularlo íntimamente al quehacer del resto de las actividades de las instituciones, es fundamental y doy un ejemplo: creo que resulta muy difícil a los Bancos tratar este tema por la aridez de los aspectos que le competen...

Residencias tiene un terreno mucho más fértil, más convocante, para generar un semillero de dirigentes. Este tema tiene que partir de los Bancos para ver cómo vincula-

mos el sentido de pertenencia en forma total y grupal. En este sentido estamos viajando al interior y poniendo todo el esfuerzo en tratar de explicar que Residencias brinda lo que en algún momento determinado le encomendó el Movimiento. Y esto no está internalizado, ni comprendido, ni entendido por los dirigentes. Quizás porque la preocupación pasa por tasas de interés y el valor del dólar.

A. Díaz: Mi fantasía es que en el marco de la consolidación económica de la cooperativa se continúe con esta propuesta de uso del tiempo libre y que podamos ofrecer más alternativas a nuestros asociados referente a más cantidad de unidades turísticas propias. Además, me gustaría que nuestros hijos sean los dirigentes del futuro, como un símbolo a la continuidad del pensamiento solidario que pretendemos predicar.

L. Levin: Mi fantasía tiene que ver con una vivencia muy fuerte que tuve este año. La gente que conoce Residencias por primera vez y no está contaminada por debates estériles, sino que se acerca a ver la experiencia, ha quedado maravillada. Creo que realmente seguimos siendo un ámbito de pertenencia, no sólo para los asociados, los cooperativistas, sino para la familia. Para gente que se vincula desde lo afectivo, lo social, lo personal, recreativo: el disfrutar, que sigue siendo una opción que no tiene suplente.

Y esto lo vemos en la experiencia del club Juvenil, donde muchos padres, que no son asociados, acercaron a sus jóvenes a partir de convenciones. Se conocieron en RCT, se engancharon y se fue creando una dinámica cada vez más participativa. Me quedo con la idea de Marcelino, a veces hay gente que hace por diez y vende por cien.

Nosotros, al revés. Residencias tiene un carácter endógeno, es decir que se mete hacia adentro y no muestra todo lo que ofrece. Creo que si la gente pudiera tener una percepción de lo que brinda Residencias, entendería el proyecto mucho mejor. Por ejemplo, hoy leía en el diario que para Semana Santa no había micros, estaba todo vendido. Y nosotros abrimos con muy poca gente. Pienso que esto no es justo, porque mucha gente que va a buscar otras alternativas, va a regresar insatisfecha.

Creo que la gente que va a RCT vuelve con sus expectativas colmadas. Mi fantasía es lograr este desafío del Movimiento referido a que, cuando las empresas se transforman en organizaciones económicas importantes hay que armonizar el tema de la participación y la eficiencia. Que a medida que vayamos creciendo y afirmándonos podamos conservar el grado de democracia participativa y adhesión. Estas son mis expectativas.

C. Hernández: Para mí, lo importante es la variable de crecimiento que tiene RCT, para que la institución no se quede estancada. Desde el punto de vista de la educación, también es un desafío, porque hay que estar adaptando todos los proyectos de acuerdo a la composición de la estructura social de la gente que viene al Complejo.

Entre las perspectivas de crecimiento para nuestra Comisión está el gran desafío de crear nuevas alternativas para estar acorde con la gente que puede acercarse. Sobre todo en esta época de crisis económica que nos preocupa tanto.

M. Hernández: Es importante agregar que desde el 1° de enero de 1991 se encuentra en funcionamiento el Complejo “Las Terrazas”, de Villa Carlos Paz, Pcia, de Córdoba, que forma parte de este proyecto de crecimiento.